

por Alberto Omar Walls

Buenas tardes, nos reunimos hoy para dar la bienvenida a la nueva obra plástica de María Jesús Pérez Vilar; y, por supuesto, congratularnos porque en su proceso creativo sigue apostando por nuevos logros cada vez más jugosos y vitales, sin duda más arriesgados, pero es cierto que sin asumir riesgos no hay vida que vivir... Porque no tenemos todas las respuesta a priori; experimentamos a partir de unos logros y cabalgamos sobre la duda: al parecer Confucio formuló, unos 500 a. C. algo así como que *aquel que conoce todas las respuestas, no se ha hecho todas las preguntas.*

No les hablaré de las técnicas que utiliza la artista, eso lo dejo para los críticos; a mí me interesan más los contenidos, lo poético que se potencia desde una mirada o un gesto, o el descubrimiento de las bisagras del arte y la vida cuando juntan dos cosas aparentemente disímiles para darles movimiento y entrada a una puerta mágica...

Rilke, lo cita la pintora, decía que *A través de todos los seres se extiende un espacio, el espacio interior del mundo.* De otra manera también lo están afirmando hoy mismo los físicos cuánticos, cuando dicen que una gran frazada cósmica interconecta a todo el universo y a quienes en él existimos; por eso el tiempo y el espacio son aleatorios.

Dije que María Jesús asume los riesgos del gran artista y sabe vivir acompañada, como los buenos poetas, inspirándose en lo que se mueve en el ancho mundo del aire, siempre que comporten enormes dosis de inocencia: las plantas y flores, los pájaros e insectos, la luna y el sol... estando todo en movimiento. Ya que en la Vida nada queda estático, pues lo contrario del movimiento en el humano es rigidez. Sus elementos están vívidos, transidos de energías aeróbicas, vitales ruedas que giran con la misma voluntad sobresaliente conque la Tierra, nuestra madre Naturaleza, gira sobre sí misma desde hace millones de años reverenciando la magnífica vitalidad yang alrededor del Sol. Porque ambos, sobre la tierra que pisamos, nos dan la vida o nos la pueden quitar, dirigen las mareas y los nacimientos, potencian la clorofila de las plantas y las vitaminas de nuestros cuerpos...

María Jesús tiene la inteligencia de interactuar con la poesía más profunda en un encuentro de transversalidad artística. La gran poesía ha sido siempre motivo de su inspiración plástica, lo ha hecho con Jaime Gil de Biedma, con el universal Walt Whitman o con el mágico e inefable Federico García Lora. Recordemos, como su hermoso homenaje a Federico en la anterior exposición de manos de su genial Diván del Tamarit, en *Gacela de la muerte oscura*, cuando reinterpreta profundamente ese místico poema de raigambre suffí... Ella lo testimonió en su blog cuando dijo que el poema de Lorca fue la inspiración para su serie "El sueño de las manzanas", pues ahí la manzana era la protagonista principal de cada cuadro, donde, humanizada, se colocaba frente al mar al que parecía interrogar... Traigamos aquí un par de estrofas del poema para descubrir su tránsito plástico de alma vibrante, quizá en algunos aspectos premonitorio del violento sueño prematuro del autor granadino:

Quiero dormir el sueño de las manzanas,
alejarme del tumulto de los cementerios.
Quiero dormir el sueño de aquel niño
que quería cortarse el corazón en alta mar.
Quiero dormir un rato,
un rato, un minuto, un siglo;
pero que todos sepan que no he muerto;
que haya un establo de oro en mis labios;
que soy un pequeño amigo del viento Oeste;
que soy la sombra inmensa de mis lágrimas.

Sus temas visuales se detienen en el mar, el cielo, la luna, la tierra, sus frutos y productos, los pájaros, siempre los pájaros como testigos silenciosos, o como reflejos mágicos en los ojos cristalinos de una hermosa mujer... Y es bueno que sepamos ya desde ahora que no es un capricho estético de la pintora-poeta el incorporar de manera constante y significativa las aves. La clave la encontramos en *la Octava Elegía del Duino* de Rainer María Rilke, quien insiste en el concepto de "lo abierto", desde su hondo sentido metafísico, en oposición a lo rígido del ser humano quien ha quedado apresado, encasquillado, por lo cultural y, sobre todo, por el miedo a la muerte. Su comienzo dice así:

Con todos sus ojos ve la criatura
lo *abierto*. Pero nuestros ojos están
como al revés, y rodeándola a ella por completo
cual trampas en torno a su libre salida.
Sólo sabemos lo que hay afuera por el rostro
del animal, porque ya al niño tierno
lo forzamos a darse vuelta y lo obligamos a mirar hacia atrás
lo ya formado y no lo *abierto*,

que en la mirada animal es tan profundo. Libre de la muerte.
A ella sólo nosotros la vemos, el animal libre
tiene siempre tras de sí su ocaso
y ante sí a Dios, y cuando camina, entonces
lo hace hacia la eternidad, así como manan las fuentes.
Nunca tenemos, ni siquiera un solo día, el espacio puro
delante de nosotros, donde las flores se abren
interminablemente.

He consultado varias traducciones y me quedo con la síntesis de ellas, siendo, no obstante, todas fieles al contenido de las *Elegías de Duino* de Rilke. En sustancia interesa que apresemos, aprehendamos, el concepto metafísico de "lo abierto", donde se refiere a la totalidad de los seres, a todo lo existente colocado de manera sincrética, como la mirada de un recién nacido que aún no ha recibido educación humana, o la conciencia de sí de un pájaro, aunándose tanto lo que se ve como lo que no; el mundo de la muerte o lo oculto. Hoy diríamos que "lo abierto" incluye tanto esta tercera dimensión de aquí donde el adulto cree que experimenta lo vivo, como la cuarta dimensión, donde habitan los sueños, o hasta las otras dimensiones más superiores donde se agrupan los seres divinos, de más altas vibraciones...

Quiero engarzar este fragmento del poema ya leído de Rilke, donde se define en un buen porcentaje el contenido de la estética vilariana, con otro pensador muy distinto, quizá para que se pueda comprender un poco mejor apoyados con la visión del mundo cibernético que empezaba en los años sesenta del siglo pasado y que se anunció con el aforismo de Marshall McLuhan "el medio es el mensaje". Lo acuñó McLuhan aludiendo proféticamente al contenido caótico que tendrían para el futuro las tecnologías de los medios (la televisión, el internet y todos los sistemas globales de comunicación)... Quiero llamar la atención sobre una de sus frases, por demás muy poética y que enlaza con lo que el gran Rilke planteaba, pues McLuhan afirmó que "Entramos en el futuro retrocediendo". Lo entendemos como el mejor símil de la cultura de nuestra época. Ir conduciendo un coche y a veces miramos por el espejo retrovisor al tiempo casi que estamos mirando hacia delante. El presente absoluto seríamos nosotros instalados en nuestro auto, que es nuestra vida, pero siempre mirando hacia atrás y recibiendo la influencia del pasado, o si miramos hacia delante obsesionados con el futuro, o con nuestras metas ideales. Llamo desde hace tiempo a este síndrome humano, estar "deshabitado", vivir fuera de sí. El artista reinterpreta el pasado a través de su obra; el individuo corriente ve problemas en el pasado junto a los remordimientos, y anticipa con ansiedad los problemas del futuro.

En la estética vilariana se plantea el mundo de "lo abierto" desde la perspectiva del concepto de los pájaros inmersos en el viento, el aire y la luz;

porque ellos no se enfrentan al trauma de la muerte, sino que viven abiertos en la mística inocencia de experimentar la vida en un dilatado presente.

Los colores serán aquí vívidos, cálidos, hiperestésicos que impulsados por el aire harán que las flores estén en giro y movimiento continuo. Están en el aire, las aves que muestran pasión de existencia y amor por la Naturaleza, impulsados por el rojo y el verde. Antes los colores también hablaban, pero en silencio, ahora evidencian el alimento del aire, el prana de los hindúes

La capacidad de juego para la pintora es meter en una recreación e interacción a los elementos incorporados: el aire que lo toca todo, el cielo, los árboles, los pájaros, hasta los objetos soñados. Desde esa perspectiva la pintora utiliza su imaginación en múltiples dimensiones...; porque el ser humano es todo, una flor o una planta, forma parte de la totalidad, lo que permite que las cosas giren... En sus cuadros últimos el movimiento gira aún más, y los propios elementos incorporados, las flores por ejemplo, están para trastocar el espacio y hacer que todo se mueva... También hay cosas aparentemente escondidas, ocultas, como testigos silenciosos, ahí se pueden encontrar una persona, un animal, un ave, porque todos son testigos... El color tan vívido le permite salir del cuadro a través de sus pinceladas... Hay besos al aire, son los paraísos perdidos o un paraíso que se quiere encontrar... La tierra a veces es mar... como la luz que también bascula entre el amanecer o el atardecer, la luna o el sol, porque puede ser una u otro... Y no se pierdan las pequeñas montañas o teides, como disculpas de un juego para jugar con los espacios... Los rostros con pájaros que testifican en sus ojos la presencia del concepto pájaro apresado en el instante de su rápido vuelo, y se reflejan porque los pájaros fascinan. Ella quiere soñar con los pájaros... y siempre está la danza de las flores...

Todo esto hace que su plástica sea más libre y simbólica, como producto de "lo abierto", como el aire que atraviesa en el espacio el animal de Rilke... Como las lunas, que son tan misteriosas y sensuales. Aquí también está testimoniada su gran pasión con la naturaleza. Quiero que se me permita terminar con la voz del gran poeta granadino, cuando le canta a la Luna llena en *La luna vino a la fragua* del Romancero gitano, que le va perfecto a esta plástica llena de metáforas y juegos simbólicos. Cualquiera de las lunas de María Jesús nos valen para adentrarnos en su mágica simbología, aunque esta coquette desde su reflejo en el agua con los ojos del hombre que se rinde enamorado ante su belleza de muerte...

La luna ha fascinado a la humanidad de siempre, no solo a los amantes, artistas y poetas. Su magnetismo ejerce una gran influencia sobre las mareas, sobre el líquido de la tierra y también sobre los líquidos corporales y el

metabolismo general, tanto de los animales, como de las plantas y los humanos. Pero recordemos también que la luna, aunque ahora se encarga de mantener estable el clima de nuestro planeta, se aleja de la Tierra unos 3,8 centímetros por año. Al parecer, cuando la luna esté demasiado lejos, y no tenga afectación gravitatoria con la Tierra, se producirán momentos climáticos devastadores y por supuesto generará su destrucción. El tiempo se volvería caótico, pues la Tierra daría una vuelta cada 8 horas en lugar de cada 24, con lo que un año no sería de 365 días, sino de 1.095 días. La atmósfera estaría más cargada de oxígeno y el campo magnético de nuestra casa, la Tierra, sería tres veces más intenso con lo que la mayoría de las especies animales morirían.

Por todo esto prefiero ahora seguir viéndola desde una perspectiva poética y amable, aunque represente en la poesía de Federico García Lorca a la muerte. Y termino con su poema admirando con él las múltiples personalidades de las lunas en los cuadros de María Jesús, bajo la tutela vigilante del aire:

La luna vino a la fragua
con su polisón de nardos.
El niño la mira, mira.
El niño la está mirando.

En el aire conmovido
mueve la luna sus brazos
y enseña, lúbrica y pura,
sus senos de duro estaño.

Huye luna, luna, luna.
Si vinieran los gitanos,
harían con tu corazón
collares y anillos blancos.

Niño, déjame que baile.
Cuando vengan los gitanos,
te encontrarán sobre el yunque
con los ojillos cerrados.

Huye luna, luna, luna,
que ya siento sus caballos.
Niño, déjame, no pises
mi blancor almidonado.

El jinete se acercaba
tocando el tambor del llano.
Dentro de la fragua el niño,
tiene los ojos cerrados.
Por el olivar venían,

bronce y sueño, los gitanos.
Las cabezas levantadas
y los ojos entornados

Cómo canta la zumaya,
¡ay, cómo canta en el árbol!
Por el cielo va la luna
con un niño de la mano.

Dentro de la fragua lloran,
dando gritos, los gitanos.
El aire la vela, vela.
El aire la está velando.

(S/C de Tenerife, 7 de mayo de 2019,
en la MAC, 18hs.)